

PANAMA

POEMAS

ROGELIO SINAN

Bernardo Domínguez, nace en la isla de Taboga, el 25 de abril de 1.804. Hace sus primeros estudios en la ciudad de Panamá, posteriormente viaja a Chile donde realiza estudios superiores. Atraído por Europa parte a Italia.

Como poeta, su primer libro "Onda", marca una etapa definitiva de renovación en la poética de Itsmo, que merece en su país el título de "maestro de la poesía y capitán de las letras".

Dentro de la novela americana, "Plenilunio", le ha asignado a Rogelio Sinán, un sitio muy especial, su obra suscitó del mundo literario, las más elogiosas críticas. Por esta obra en 1943, obtuvo el premio Ricardo Miró.

Obras publicadas por el autor en orden cronológico.

ONDA, 1929; LA CUCARACHITA MANDINGA, 1937; INCENDIO, 1944; TODO UN CONFLICTO DE SANGRE, 1946; DOS AVENTURAS EN EL LEJANO ORIENTE, 1947; SEMANA SANTA EN LA NIEBLA, 1949; CUNA COMUN, 1963; SALOMA SIN SAL O MAR, 1969.

De Bernardo Domínguez Alba, conocido como Rogelio Sinán, uno de los escritores más representativos de Panamá y América, hemos seleccionado de su producción poética, catorce poemas, publicados en 1.948.

RESURRECCION

¡Gloria! ¡Gloria! ¡Aleluyas, mañines y hosannas
despiertan minutereros y gritos de alcanfor,
mientras loco revuelo de abanicos y de alas
desnuda olas y mástiles irónicos de alcohol
¡Clarineros de Alba, tocad cielo y montañas!
¡Dad paso a las cuadrigas de luz y de color!
¡Brisa, espuma, aleluya! ¡Loemos la mañana!
¡Toda vida renace cuando renace el Sol!

MAGDALENA

La estrella vespertina, fatalmente risueña,
suspira ensimismada tras el mito solar,
unguiendo, mariposa, la traslúcida huella
con grito de cristales y pupila de sal.
Cuando, rumbo al helado sepulcro de las olas,
la sangre iluminada tiñe celajes, ella
salpicará el tocado de las nubes piadosas
al deshacerse en lirios como una Magdalena.

PRESENCIA DE LA MUERTE

¡Oh Santo Graal! Las gotas de encendido vinagre
puntualizan claveles en el nicho del mar...
Derrúyense en salmuera los templos de la tarde
y el miedo clava incendios de rojo vespéral.
La callada tiniebla pone rosas de luto,
tras un rezo de nubes anegadas en flor...
Y las olas arrullan sobre el mar gemebundo
la dorada salmodia del último arrebol...

ECCE HOMO

Prisionero entre nubes y barrotes de minio
derrumba su proceso crepuscular el Sol.
Su nebulosa cárcel es alfa de martirio
que estallará en saráficos éxtasis de color.
La florecida arteria despejará concilios
apartando tinieblas llagadas de arrebol;
brillarán tristemente sus últimos delirios,
y el toro de la noche mugirá de pavor.

EGO SUN LUX

Te conoce la savia cuya lágrima evoca
tu desnuda pupila de neón canicular.
Igualmente la ola, la semilla, la rosa
reconocen tu anuncio: VIDA, LUZ y VERDAD.
Pero, nada de mitos empolvados de sombra
con espectros azules y leproso rubor.
Milagros y auroras publicitarias sobran
cuando, identificado, resultas ser el Sol.

LAZARO

¿Qué sombra atribulada de realidad extiende
pasaporte de huesos al sueño de la imagen?
Negada para estatuas de pánico, su feble
presencia sumergida luce aire de cadáver.
Pero, no. Todo: el árbol - callada angustia fértil -,
la muchedumbre de olas, el cántaro de greda,
-barajando cuchillas de inercia, vida y muerte-,
le gritan a la imagen remeciéndola: ¡Crea!

EL HIJO PRODIGO

Lamiendo tierra, arena, raíces y bazofias,
tumbo a tumbo al origen precipítase el río.
Los oros del poniente despilfarró en cabriolas
de ondulante premura por liquidar su opimo
caudal de margaritas y alas de mariposa.
Vuelve enjuto, lodoso, pordiosero de estío,
y, añorando caricias de paternas olas,
arrójase en el seno del Mar arrepentido.

SAMARITANA

Cigarras encendidas y melodías frutales
proclaman ondulantes acrobacias del agua
que, rica en lentejuelas y líquidos collares,
contorsiona abanicos en lascivias de danza.
Desabrochando sombras, romero Sol mitiga
sus sedes glugluteantes en geórgico beber.
Así, ambos, convenidos, mutuamente se brindan
ella, fresca surgente; purísima luz, él.

SU FORMA SOBRE EL AGUA

A la hora equidistante del pez amanecido
con la primera espuma de la mañana, flota,
como un presentimiento de bostezo salino,
su forma sin aristas, deshilachada, fofa
Flota, digo, la niebla, crispada de ladridos,
amarrando en las jarcias elásticas gaviotas.
Y, al recoger el hombre su red, semidormido,
quizá tema al espectro que va sobre las olas.

LA PESCA MILAGROSA

Viejo muelle zurcido de brumas y sirenas.
Visión húmeda. Verde vaivén de remo y quilla.
Torso de ola, Gaviotas silbando en el trapecio
de un canto marinero. Yodada hora salada
cuando el pelícano hunde puñales en la clara
pupila de la espuma. Brisa ágil. Brea. Hipocampos
nostálgicos de friso. Tritones. Caracoles.
Mirad: ¡Entre las redes ha caído la tarde!

LAS BODAS DE CANAAN

Goza la tarde nupcias de estirpe salinera
donde céfiro y brisa trasegan arrebol.
Mas la encendida savia de la vid deja apenas
un vaivén de palmeras y una sed en clamor.
Medusas y corales dipsómanos de néctar
festinan el prodigio. ¡Venid a ver! El Sol
"Verted-dice a las nubes--la sangre de mis venas!"
Y, el Mar (¡santo milagro!) trasmútase el licor.

CUARESMA DE TERRORES

Marítima cuaresma de las metamorfosis
- ¡oh suicidio asombrado de peces y de frutas!--
cuando crecen escamas al vientre de la noche
mutilado de estrellas y preñado de brujas.
¡Pueril forma dolida del sueño cancelado
braceando a la deriva de la inútil sirena!
¡Cuánta cera desnuda buceaba candelabros
y Cristos, anegados en océanos de niebla!

LA MUERTE DEL PROFETA

Profético de pájaros, remece tempestades
el árbol, dominado por mística soberbia;
mas subrepticamente, sofoca sus ramajes,
en fatales volutas, airosa madre selva
Titán sobrecogido, va quedándose exangüe
bajo el nudo lascivo, Roído vena a vena,
deshecho finalmente, deplómase cobarde,
caída la soberbia cual truncada cabeza.

LA HIJA DEL JAIRO

Esquirlas afiebradas de aguacero, ululando,
desataron la muerte sobre yerba y hormiga.
Fusilada la rosa, decapitado el nardo,
¿qué anegado colapso sufrió la Sensitiva?
Dolorosa de nichos y aterida de llanto,
su congelado espectro sueña savias de vida.
Oh Sol, tanto cadáver merecería un milagro...
¡Realízalo, dorada pupila matutina!